

# Prefacio



**Dra. Margaret Chan,**  
Directora General  
Organización Mundial de la Salud

El *Informe Mundial sobre Paludismo*, publicado anualmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS), ofrece un análisis en profundidad del progreso y las tendencias en la respuesta al paludismo (o malaria) a nivel mundial, regional y nacional. Es el resultado de un continuo esfuerzo colaborativo entre los Ministerios de Salud de los países endémicos y numerosas organizaciones colaboradoras en todo el mundo.

Nuestro informe 2016 destaca una serie de tendencias positivas, en particular, en el África subsahariana, la región que padece la mayor carga de paludismo. Esto demuestra que, en muchos países, el acceso a las intervenciones preventivas se está expandiendo a un ritmo acelerado entre las poblaciones más necesitadas.

Los niños son especialmente vulnerables y representan más de dos tercios de las muertes por paludismo a nivel mundial. En 22 países africanos, la proporción de niños con fiebre que recibieron una prueba de diagnóstico de paludismo en un centro de salud público se incrementó un 77% en los últimos 5 años. Esta prueba ayuda a los proveedores de salud poder distinguir rápidamente entre paludismo y fiebres no palúdicas, permitiendo asistir con un tratamiento adecuado.

El paludismo durante el embarazo puede causar mortalidad materna, anemia y recién nacidos con bajo peso al nacer, una de las principales causas de mortalidad infantil. La OMS recomienda el tratamiento preventivo intermitente durante el embarazo, conocido como el TPIe, para todas las mujeres embarazadas en el África subsahariana, que viven en zonas de transmisión moderada y alta. En los últimos 5 años, la tasa de administración de al menos tres dosis de TPIe se ha incrementado por cinco en 20 países africanos.

Los mosquiteros (o toldillos) con insecticidas de larga duración siguen siendo uno de los pilares de la prevención del paludismo y la OMS recomienda su uso para toda población en riesgo de contraer la enfermedad. En el África subsahariana, la proporción de personas que duermen bajo mosquiteros tratados con insecticida se ha duplicado por poco en los últimos 5 años.

Hemos hecho grandes progresos, pero nuestro trabajo sigue incompleto. Sólo en el último año, el recuento mundial del paludismo alcanzó los 212 millones de

casos y 429 000 muertes. En África, millones de personas siguen sin acceso a las herramientas necesarias para prevenir y tratar la enfermedad.

En muchos países, el progreso se ve amenazado por el rápido desarrollo y la propagación de la resistencia del mosquito a los insecticidas. La resistencia a los medicamentos antipalúdicos también podría poner en peligro los logros recientes.

En 2015, la Asamblea Mundial de la Salud adoptó la Estrategia técnica mundial contra la malaria 2016-2030, un marco operacional para los próximos 15 años para todos los países que trabajan en el control y la eliminación del paludismo. Esta estrategia establece unos objetivos ambiciosos pero alcanzables para el 2030, con objetivos a corto y medio plazo que permiten hacer un seguimiento del progreso.

La estrategia insta a la eliminación del paludismo en al menos 10 países para el año 2020: un objetivo a nuestro alcance. Según este informe, 10 países y territorios han registrado menos de 150 casos de paludismo autóctonos. Otros nueve países informaron entre 150 y 1000 casos.

Pero el progreso hacia los otros objetivos mundiales debe ser acelerado. El informe llega a la conclusión de que menos la mitad de los 91 países afectados por el paludismo están en vías de alcanzar los objetivos a medio plazo de 2020, es decir, una reducción del 40% en el caso de incidencia y mortalidad.

Para acelerar los progresos hacia nuestras metas a nivel mundial en relación con el paludismo, la OMS hace un llamamiento para nuevas y mejores herramientas para la lucha contra la enfermedad. Se necesitan mayores inversiones en el desarrollo de nuevas intervenciones de control vectorial, mejores diagnósticos y medicamentos más eficaces.

El mes pasado, la OMS anunció que la primera vacuna contra el paludismo será pilotada en 3 países del África subsahariana. La vacuna, conocida como RTS,S ha demostrado proporcionar una protección parcial contra el paludismo en los más jóvenes. Será evaluada como un posible complemento al paquete de medidas y herramientas existentes recomendadas por la OMS en materia de prevención, diagnóstico y tratamiento.

La necesidad de contar con más fondos es una prioridad urgente. Se estima que en 2015, la financiación para la lucha contra el paludismo superó los US\$ 2,9 mil millones. Para lograr nuestras metas a nivel mundial, las contribuciones de fuentes nacionales e internacionales deben aumentar de manera considerable para poder alcanzar los US\$ 6,4 mil millones anuales para el año 2020.

Los retos a los que nos enfrentamos son considerables, pero no insuperables. La experiencia reciente ha demostrado que con una sólida financiación, programas eficaces y liderazgo de los países, el progreso en la lucha contra el paludismo puede ser sostenido y acelerado.

Las ganancias potenciales bien valen el esfuerzo. Todos unidos, podemos derrotar al paludismo y mejorar la salud de millones de personas alrededor del mundo.

